

VI Jornadas de Sociología de la UNLP

DINÁMICA ECONÓMICA Y EMPLEO PRECARIO EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. PERÍODO 2003 - 2009

Mesa 23. Contrafuegos. Flexibilización del trabajo y precarización del empleo. ¿Cómo vivimos y trabajamos hoy?

María Josefa Suárez. Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales. UNLP/CONICET

marifes@ciudad.com.ar

Héctor Luis Adriani. Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales UNLP/CONICET

adrianiluis59@gmail.com

Mariela Cotignola. Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales. UNLP/CONICET.

marielacotignola@yahoo.com.ar

Ariel Alvaríz. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP

ariel_alvariz@hotmail.com

1. Introducción

El trabajo se orienta a indagar la situación y las modificaciones producidas en el tipo y calidad de la inserción laboral de los trabajadores, en relación a la dinámica de la actividad económica provincial en el período 2003 – 2009. Este período se caracteriza por el ciclo de recuperación y crecimiento inicial, y a partir de 2008 por la desaceleración de la actividad producida principalmente por los impactos de la crisis internacional. En este aspecto se considerarán las modificaciones de las principales variables macroeconómicas de la provincia de Buenos Aires contextualizadas en la dinámica nacional.

En segundo lugar se describe la estructura del mercado laboral y los procesos de precarización desarrollados en los cuatro aglomerados de la Provincia de Buenos Aires que releva la Encuesta Permanente de Hogares. El análisis de los indicadores básicos del mercado de trabajo y de las características del empleo precario en cada aglomerado permite observar un crecimiento del empleo, el descenso de la desocupación y la disminución del número de trabajadores precarios, aunque manteniendo cifras significativas.

Por último se presenta un estudio de caso en el sector transporte de pasajeros: el de los choferes de media y larga distancia de la Provincia de Buenos Aires, que desarrollaron durante el año 2009 y parte del 2010 una serie de conflictos orientados a modificar las condiciones de trabajo y a consolidar una nueva forma de organización sindical.

2. Contexto nacional: dinámicas económicas en la posconvertibilidad.

A partir de la salida de la crisis del Régimen de Convertibilidad mediante la combinación de devaluación y pesificación y del establecimiento de la estabilidad institucional en mayo de 2003, se desarrolló en la economía argentina un ciclo en el que pueden identificarse tres fases: una de recuperación hasta el primer semestre de 2005, una de crecimiento desde el segundo semestre de ese año hasta fines del 2007 y una de desaceleración y estancamiento iniciada en el año 2008 y profundizada en el año 2009.

Las principales características de las fases iniciales fueron el crecimiento de la actividad económica, del consumo y del comercio exterior, el crecimiento del empleo y el salario, y la disminución de los niveles de pobreza e indigencia. La fase de desaceleración y estancamiento muestra la reversión de estas tendencias en un contexto signado por la crisis económica internacional.

Como puede observarse en el Cuadro 1 el crecimiento del PIB se inició en el segundo semestre del 2002 y se mantuvo entre el 8% y el 9% anual hasta el 2008. Este crecimiento fue motorizado inicialmente por la producción de bienes transables, extendiéndose posteriormente a todos los bienes y servicios. Se destacaron el aumento de la producción agropecuaria, particularmente a partir de la expansión del cultivo de la soja y el crecimiento del sector industrial, particularmente en las ramas textil y metalmecánica, que superó el 60% entre el primer trimestre del 2002 y el último del 2006. Este sector mantuvo un crecimiento sostenido hasta el 2008, en 2009 mostró una disminución con una tasa negativa del -0,5%.

Cuadro N°1. Variación anual del PIB, el empleo y la desocupación								
	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
PIB	-10,9	8,8	9	9,2	8,5	8,7	7	0,9
Empleo		37,4	39,4	40,1	41,8	42,4	42,2	41,8
Desocup.		17,8	14,8	12,1	10,4	8,5	8,0	8,8

Fuentes: Argentina: indicadores económicos. Abril 2010. Ministerio de Economía y Producción. EPH/INDEC Segundo trimestre 2009

El mercado de trabajo mantuvo una tendencia caracterizada fundamentalmente por el incremento del empleo y la disminución de la desocupación, pero con importantes niveles de precariedad laboral. Como puede observarse en el Cuadro 1, entre el segundo trimestre del 2003 y el segundo trimestre del 2008 la desocupación pasó del 17,8% al 8,0% respectivamente, mientras que el empleo creció de un 37,4% a un 42,2% respectivamente. En la fase de desaceleración y estancamiento estas tendencias se revierten disminuyendo el empleo y aumentando la desocupación¹. Para el 2008 la caída en la actividad económica resentía el crecimiento del empleo: durante ese año por cada punto de crecimiento económico la tasa de empleo se incrementa en un 0,03%, mientras que en el 2007 la relación era de 0,17% (Lozano, 2009).

Por otra parte, si bien el empleo registrado en la seguridad social presentó incrementos, son elevados los valores de la población ocupada sin descuento jubilatorio: hacia fines de 2009 el 36% de los asalariados no contaba con este descuento (López y Fernández, 2010).

La industria manufacturera tuvo un carácter protagónico en la generación de empleo: entre 2002 y 2007, junto con la construcción, dieron cuenta de casi el 50% del empleo generado.

De los nuevos puestos de trabajo el sector manufacturero explica el 22% del total (en 2003 era del 11%) y el 25% de los registrados. Asimismo el salario industrial tuvo un incremento positivo del orden del 40% entre 2003 y 2006 (Fal, Pinazo y Lizuaín, 2009).

Paralelamente se produjeron aumentos en el consumo: de valores del -5,1% en el consumo público y -14,4% en el consumo privado en el año 2002 se pasó a incrementos de 1,5%, 2,7%, 6,1% y 5,2% para los años 2003, 2004, 2005 y 2006 para el primero, y de 8,2%, 8,5%, 8,9% y 7,8% en los mismos años para el consumo privado. En este último caso incidió la combinación de la liberación de recursos retenidos en oportunidad de la crisis del 2001 por parte de los sectores de mayores ingresos conjuntamente con los aumentos en el empleo, los salarios y la recomposición del crédito. A partir del 2007 el consumo privado descendió llegando a comienzos del 2009 a presentar valores negativos, mientras que el consumo público se mantuvo en los niveles del 2008, hecho debido fundamentalmente a un conjunto de medidas adoptadas por el gobierno ante los efectos de la crisis internacional.

Por su parte, la inversión bruta fija registró entre 2002 y 2007 un incremento al pasar de un 11% del PIB al 23%. En este rubro se destacaron el crecimiento de la participación de los bienes de equipo durable de producción y de bienes de capital importados. Durante el 2008 la inversión bruta interna fija desciende y en el 2009 se estanca en porcentajes levemente superiores al 20 % del PIB y presenta tasas de variación anual negativas.

Dos de los factores más relevantes en la inversión y del consumo en las fases de recuperación y crecimiento fueron las disminuciones de la tasa de interés activa (de 19,2% en 2003 a 8,9% en 2006) y su relación con el “tipo de cambio alto” que favorecieron la inversión en rubros como la construcción y actividades productivas exportadoras.

El comercio exterior reflejó las variaciones de la actividad económica: dinamización en los primeros años y caída en 2008 y 2009. Las exportaciones pasaron de 25.709 millones de dólares en 2002 a 70.021 millones en 2008, mientras que las importaciones lo hicieron de 8.990 millones de dólares en 2002 a 57.423 millones en 2008. En el último trimestre de 2008 importaciones y exportaciones iniciaron un descenso, que llegó a un 3,8% entre dicho trimestre y el último del 2009.

¹ La información del segundo trimestre del 2010 da cuenta de un nuevo incremento en el empleo (42,5 %) y un nuevo descenso de la desocupación (7,9%).

El sector exportador más importante continuó siendo el de productos primarios y manufacturas de origen agropecuario, liderado por grandes empresas, altamente concentrado: 52% del total de las exportaciones. Junto con las otras grandes empresas productivas-exportadoras del sector minero, energético, siderúrgico y automotriz conforman la fracción de capital más dinámica de la posconvertibilidad.

Respecto a las cuentas fiscales, en las primeras fases del ciclo exhibieron saldos positivos debido a los mayores incrementos de la recaudación impositiva respecto a los aumentos registrados en el gasto público. En la fase de estancamiento se reduce el crecimiento del superávit fiscal: desde fines del 2008 los valores disminuyen a la mitad de los registrados en los mismos períodos del año anterior. (Lozano 2009).

La continuidad de superávits en el comercio exterior y en las cuentas fiscales es particularmente relevante ya que junto con el sostenimiento del tipo de cambio competitivo constituyen los ejes de la política económica de la posconvertibilidad.

Respecto al endeudamiento externo, si bien se encaró una política que culminó en la salida del default con un importante porcentaje de los acreedores privados, persistieron las exigencias respecto al superávit primario destinado a la transferencia de fondos para el pago de la deuda. En este sentido, entre 2003 y 2004 se giraron 5.931 millones de dólares, destinándose para el año 2005 y los dos subsiguientes el equivalente de 1.000 millones mensuales. A comienzos de 2005 la deuda alcanzaba los valores previos al default: 145.000 millones de dólares² y representaba dos tercios del PIB. De este modo la deuda opera como una importante restricción a las políticas públicas.

Dada la política de obtención de superávit primario condicionada por los compromisos externos, el incremento de la recaudación impositiva no ha resuelto cuestiones conflictivas pendientes vinculadas al financiamiento del Estado y su rol distributivo: coparticipación federal, régimen previsional, estructura tributaria. Con relación a este último punto siguen destacándose el peso del IVA como una de las principales fuentes de ingresos fiscales y las débiles imposiciones con las que se beneficia la renta financiera.

A este conjunto de dinámicas macroeconómicas es necesario incorporar el crecimiento de la inflación particularmente desde el año 2005, cuyas principales causas residen en el

² Heller, 2005.

traslado a los precios de los incrementos de los costos y en los procesos de concentración y oligopolización económica.

3. El contexto provincial.

Los efectos de las dinámicas económicas mencionadas fueron diferentes en las distintas provincias del país. Como plantea Gatto (2008) si bien la expansión económica se ha verificado en todo el territorio nacional los impactos fueron distintos según el perfil productivo heredado de la década de los '90, las condiciones institucionales para "endogeneizar" el proceso de crecimiento económico y las demandas de otros mercados y áreas, entre otros factores.

Por su parte, para los investigadores de universidades argentinas reunidos en los "Encuentros de Universidades Nacionales sobre Economías Regionales en el marco del Plan Fénix" el crecimiento de la actividad económica aunque con magnitudes diferentes según cada región, configuró un nuevo espacio de rentabilidades, particularmente ventajosas para el sector exportador.

Los actores que se posicionaron favorablemente en este nuevo escenario fueron aquellos que se reconvirtieron en los 90' y las grandes empresas extraregionales. Entre las principales variaciones y continuidades de la etapa actual respecto al período del Régimen de Convertibilidad destacan la ventaja que el incremento del tipo de cambio otorgó a los bienes transables respecto de los no transables favoreciendo a las estructuras económicas provinciales de fuerte vinculación con actividades productivas exportadoras, mientras que en las provincias en las que las actividades terciarias son relativamente más significativas, como es el caso de aquellas con fuerte peso de las actividades estatales, los efectos de la devaluación no fueron particularmente significativos. En términos generales se concluye que el crecimiento económico no ha provocado un "derrame" de los beneficios del mismo en el tejido social con la intensidad esperada.

Una caracterización del PBG a escala nacional permite concluir que en el ciclo de la posconvertibilidad no ha variado la preeminencia de la región pampeana y en particular de la provincia de Buenos Aires, manteniéndose la estructura desigual y concentrada que caracteriza al territorio argentino: entre 1953 y 2004 la participación de Buenos Aires en el PIB nacional se amplió de un 31,50% a un 33,87%. (Gatto, 2008)

Teniendo en cuenta la elevada correlación entre las escalas nacional y provincial de los principales sectores de la actividad económica, es de esperar que Buenos Aires presente un comportamiento similar al conjunto del país en la evolución de los principales rasgos del ciclo de la posconvertibilidad. En su análisis sobre el desarrollo de la economía de Buenos Aires durante la posconvertibilidad, Narodowski y Panigo destacan que en el período 2003-2009 el PBG de la provincia se expandió en un 54,3%. Del mismo modo que a escala nacional la industria presentó un rol protagónico en las primeras fases del ciclo: de un 26,7 % de participación en el PBG en el período 1993-2002 pasó a un 32,7% en 2003-2006.

La producción de manufacturas de origen agropecuario tuvo un incremento considerable debido tanto al crecimiento de la demanda externa como al crecimiento del consumo de los sectores populares. Entre las manufacturas de origen industrial el complejo automotriz, asentado fundamentalmente en partidos del Conurbano, se benefició tanto del crecimiento de la demanda interna como del mercado brasileño. Asimismo el complejo petroquímico localizado en partidos del noreste de la provincia, en Bahía Blanca y en el Gran La Plata, tuvo un incremento significativo destacándose el impulso dado por los agroquímicos. El complejo textil tuvo una importante recuperación hecho que benefició tanto a los principales partidos industriales del Conurbano como a General Pueyrredón. (Narodowski y Panigo, 2010)

Si bien la participación del sector primario en el PBG provincial se mantuvo en todo el período en torno a un 7%, la producción agrícola provincial experimentó notorios incrementos respecto al total nacional. Entre las campañas 2002/2003 y 2009/2010 la participación del trigo pasó del 55,5% al 63,2%, la del maíz de 28,4% al 34,5%, la del girasol de 43,6% a 61,4% y la de soja del 20,5% al 28,6%. (Narodowski y Panigo, 2010).

Otro dato significativo es el crecimiento de las exportaciones provinciales: entre 2003 y 2008 aumentaron un 140% representando casi un cuarto del PBG. Es de desatacar que el principal rubro de exportación son las manufacturas de origen industrial que pasan del 46% en 2003 al 50% en 2008. Este dato refuerza el rol de la industria en la recuperación de la actividad económica en la posconvertibilidad (Narodowski y Panigo, 2010).

Con relación a otros sectores significativos de la estructura productiva de la provincia de Buenos Aires la construcción incrementó su participación un 140% entre 2002 y 2006

llegando al 6,5% del PBG. En este crecimiento tuvo un papel significativo la inversión pública tanto nacional como provincial.

Las modificaciones producidas en el período en los mercados de trabajo de la provincia resultan similares a las producidas a nivel nacional. Sin embargo, el desarrollo positivo de los indicadores laborales contrasta con la permanencia de altos porcentajes de empleo precario.

4. El empleo precario en los aglomerados bonaerenses

En este apartado se analiza, en primer lugar, la evolución de los principales indicadores del mercado laboral de cuatro aglomerados urbanos de la Provincia de Buenos Aires que releva la EPH.³ En segundo término, se describen las características del proceso de precarización laboral en cada uno de ellos mediante procesamientos propios de la Base de Microdatos de la EPH. Conceptualmente se define el empleo precario como aquel que carece de alguno o todos los atributos del empleo pleno. En este sentido, el trabajo precario implica situaciones de subutilización, inestabilidad y desprotección en la relación laboral (Suárez et al, 2005).

Los indicadores utilizados para dar cuenta del empleo precario son definidos por categoría ocupacional: Asalariados subocupados demandantes y/o sin cobertura social, sin descuentos jubilatorios, con remuneraciones no formalizadas; Cuentapropistas subocupados demandantes y/o con ocupaciones inestables, sin medios de producción suficientes para mantenerse en la actividad; Servicio doméstico, Beneficiarios de programas de empleo y Trabajadores sin salario son considerados en su totalidad ya que carecen del conjunto de atributos que definen a un empleo pleno.

En el universo analizado hay una multiplicidad de articulaciones posibles entre estos atributos. La sola presencia de al menos uno de ellos define la condición de precariedad. Es necesario aclarar que si bien estos atributos no abarcan toda la diversidad de las situaciones de precariedad permiten aproximarse a su identificación y caracterización.

- Partidos del Gran Buenos Aires

Entre 2003 y 2009 los Partidos del Conurbano Bonaerense presentan un aumento de la población activa y del empleo: 325 mil personas se incorporan al mercado laboral y se

³ La elección de la EPH se debe a que se trata de la única fuente disponible para caracterizar el mercado de trabajo a nivel de Aglomerados. Se seleccionó para el análisis el 4º trimestre de cada año, para el período 2003-2009.

crean 600 mil puestos de trabajo, creciendo el número de ocupados de 3.662.000 a 4.265.000. Los efectos de la crisis internacional se observan sobre la Tasa de Desocupación, que luego de un significativo achicamiento en los primeros años (de 17,1% a 8,5% entre 2003 y 2008) muestra un aumento de 1,6 puntos en 2009. La subocupación sigue un proceso similar, como puede apreciarse en el siguiente cuadro.

Cuadro N° 2. Principales indicadores, Partidos del GBA.							
TASAS	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Actividad	45,8	47,0	46,4	46,8	45,2	46,4	47,5
Empleo	37,9	40,1	40,8	41,7	41,5	42,5	42,7
Desocupación	17,1	14,8	12,1	10,9	8,3	8,5	10,1
Subocupación	19,0	17,0	14,4	13,4	10,7	11,0	12,8
demandante	13,4	11,3	9,9	9,3	6,8	6,7	7,9
no demandante	5,6	5,7	4,5	4,2	3,9	4,3	4,8

Fuente: Comunicados de Prensa. EPH, 4° trimestre.

En síntesis, en los Partidos del GBA se observa una dinámica positiva en todos los indicadores hasta 2008. La desaceleración de la actividad económica a partir de este año se refleja en que, si bien no hay destrucción de puestos de trabajo, la desocupación y la subocupación muestran un crecimiento. El análisis de la composición de la Población Económicamente Activa (Cuadro N°3) posibilita una aproximación al tema de la calidad del empleo generado a partir de 2003. En el período estudiado los ocupados precarios disminuyen su participación en la PEA del 48,3% al 42,4%, en un contexto de crecimiento de la población en actividad. El peso de los empleos precarios en el conjunto de los ocupados varía del 58,2% al 47,2%, siendo éste el porcentaje más alto de los registrados en los aglomerados de la Provincia de Buenos Aires. Esto significa, además, que casi la mitad de la población ocupada se encuentra en situación de inestabilidad y desprotección.

Cuadro N°3. Composición de la PEA, Partidos del Gran Buenos Aires						
Categorías	2003			2009		
	En miles	% PEA	% Ocup.	En miles	% PEA	% Ocup.
Población Económicamente Activa	4.419	100		4.745	100	
Ocupados	3.663		100	4.265		100
Ocupados Plenos	1.530	34,6	41,8	2.253	47,5	52,8
Ocupados Precarios	2.133	48,3	58,2	2.012	42,4	47,2
Desocupados	756	17,1		480	10,1	
Pob. con Problemas Empleo⁴	2.889	65,4		2.491	52,5	

Fuente: Procesamientos propios. Base Microdatos EPH, 4° trimestre

⁴ Ocupados precarios más desocupados conforman la Población con Problemas de Empleo.

A partir del 2008 se producen modificaciones en varios indicadores, que señalan cambios en la tendencia general descrita anteriormente. Sube la desocupación, se detiene el crecimiento del empleo y se observa un leve aumento del empleo precario (del 45,2% en 2008 al 47,2% en 2009) en relación a los puestos de trabajo plenos. La incidencia de estas variaciones en el mercado de trabajo del Conurbano Bonaerense requerirá un análisis posterior, en función de la marcha de los principales indicadores económicos a nivel nacional y provincial. Realizando una evaluación general, el período 2003-2009 arroja saldos positivos en la evolución del mercado laboral, aunque debe destacarse que algunos indicadores mantienen cifras significativas. Tal es el caso de la Población con Problemas de Empleo que tiene un descenso importante en el período pero alcanza aún a más del 50% de la población en actividad.

En el análisis de las categorías ocupacionales que conforman el sector de ocupados precarios (Cuadro N°4) se puede apreciar que los Asalariados aumentan su participación del 47,0% en 2003 al 55,1% en 2009. Esto significa que más de la mitad de quienes trabajan en condiciones de inestabilidad, con escasa o ninguna cobertura y bajos niveles salariales, lo hacen en relación de dependencia. El Servicio Doméstico es la otra categoría con tendencia creciente, lo que podría indicar que la legislación vigente para este grupo aún tiene problemas para su efectiva implementación.

Cuadro N°4. Trabajadores Precarios según categoría		
Categoría Precarización	2003	2009
Asalariados Precarios	47,0%	55,1%
Cta Propia Precarios	26,1%	26,8%
Servicio Doméstico	11,7%	16,4%
Beneficiarios de Planes de Empleo	13,4%	0,3%
Trabajadores sin Salario	1,8%	1,3%
Total	100%	100%

Fuente: Procesamientos propios. Base Microdatos EPH, 4° trimestre.

La precariedad laboral se ha expandido hacia el conjunto del universo empresarial, aunque sigue predominando en las empresas más pequeñas, de escaso capital, baja rentabilidad y tecnología atrasada. Para el año 2009, las microempresas (hasta 5 ocupados) del Conurbano Bonaerense concentraban el 68% del total de trabajadores precarios, las pequeñas (6 a 25 ocupados) el 19%; el 13% restante se distribuía entre las medianas y grandes.

Con respecto a las ramas de actividad, en 2009 el Comercio Mayorista y Minorista comprendía el 23,3% del total de trabajadores precarios, el Servicio Doméstico el 16,8%, la

Industria Manufacturera el 15% y la Construcción el 14%; el conjunto de las diversas actividades de Servicios abarcaba al 30%.

- Gran La Plata

El aumento de la actividad y el empleo producido en el aglomerado entre 2003 y 2008 (este último pasa de 41,8% a 44,7%, respectivamente) se modifica en el 2009 con el descenso de ambas tasas, en el marco de la desaceleración general del crecimiento económico (Cuadro N° 5) Cabe señalar que, aún así, el Gran La Plata tiene la Tasa de Empleo más elevada de los cuatro aglomerados analizados.

Cuadro N° 5. Principales indicadores, Gran La Plata							
Tasas básicas	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Actividad	48,4	48,2	49,1	49,4	47,2	48,3	47,5
Empleo	41,8	43,0	43,5	44,6	43,7	44,7	43,9
Desocupación	13,7	10,9	11,5	9,6	7,4	7,4	7,6
Subocupación	17,2	15,4	11,8	8,9	10,2	7,8	9,5
demandante	12,3	10,5	7,9	5,1	6,0	4,7	7,0
no demandante	5,0	4,9	4,0	3,7	4,1	3,1	2,5

Fuente: Comunicados de Prensa. EPH, 4° trimestre

Otras dos consecuencias se observan: la desocupación detiene su caída mientras la subocupación aumenta casi dos puntos. Por tanto, podría sintetizarse que lo destacable en la situación del GLP al finalizar el periodo es la destrucción de 3.000 puestos de trabajo entre 2008/09 y la precarización de otros, si se relaciona el achicamiento del número de ocupados con el aumento de la población subocupada. Cabe señalar, sin embargo, que la Tasa de Desocupación es la más baja de los aglomerados provinciales y del total nacional.

Cuadro N°6. Composición de la PEA, Partidos del Gran La Plata.						
Categorías	2003			2009		
	En miles	% PEA	% Ocup.	En miles	% PEA	% Ocup.
Población Económicamente Activa	340	100		351	100	
Ocupados	294		100	325		100
Ocupados Plenos	140	41,1	47,6	198	56,4	51,1
Ocupados Precarios	154	45,2	52,4	126	36,0	38,9
Desocupados	47	13,7		27	7,6	
Pob. con Problemas Empleo	201	58,9		153	43,6	

Fuente: Procesamientos propios. Base Microdatos EPH, 4° trimestre.

En el Cuadro N°6 se observa que el empleo precario disminuye significativamente su participación en la PEA, del 45,2% en 2003 al 36,0 en 2009. Si se analiza esta relación respecto al total de ocupados la disminución es igualmente importante: de 52,4% a 38,9%, para los mismos años., siendo éste último uno de los porcentajes provinciales más bajos.

En concordancia con estas tendencias la Población con Problemas de Empleo, que abarcaba al 58,9% de la PEA al inicio del período, disminuye al 43,6% en el año 2009.

En el conjunto de los trabajadores precarios, se registra un crecimiento porcentual de los Asalariados, Cuentapropistas y Servicio doméstico (Cuadro N°7). En números absolutos, en ésta última categoría se crean 7.000 nuevos puestos de trabajo. Los Beneficiarios de Planes de Empleo desaparecen como categoría debido al achicamiento de los planes o la derivación hacia otros programas sociales o productivos, tendencia que es similar en todos los aglomerados estudiados.

Cuadro N° 7. Trabajadores Precarios según categoría		
Categoría Precarización	2003	2009
Asalariados Precarios	48,6%	51,8%
Cta Propia Precarios	24,6%	27,9%
Servicio Doméstico	10,4%	18,5%
Beneficiarios de Planes de Empleo	12,0%	-----
Trabajadores sin Salario	4,4%	1,8%
Total	100%	100%

Fuente: Procesamientos propios. Base Microdatos EPH, 4° trimestre.

Según el tamaño del establecimiento, en el año 2009 el empleo precario se concentraba en un 73% en las microempresas, 26% en las pymes y el restante 1% en las más grandes. En el mismo año, la información brindada por la EPH mostraba que el 60% de los trabajadores precarios se ubicaban en cuatro ramas de actividad: Servicio Doméstico (19,8%), Comercio Mayorista y Minorista (19,5), Construcción (13,7%) y Servicios de Hotelería y Restaurantes (8,1).

- Mar del Plata-Batán

Para el análisis de este aglomerado debe considerarse que al tomar los datos del cuarto trimestre las características que presenta el mercado de trabajo están fuertemente influenciadas por las actividades turísticas, que generalmente impulsan el crecimiento de la población económicamente activa.

Entre 2003 y 2008 se observa una disminución de la tasa de actividad (de 49,1% a 47,9%, respectivamente) que continúa en el 2009, llegando al 47%. Siguiendo la tendencia general, el empleo crece durante los primeros años del periodo analizado, de 41,3% en 2003 a 43,1 % en 2008, con un leve descenso en el último año. La subocupación sigue la misma tendencia. Respecto a la desocupación, es el único de los aglomerados provinciales que continúa disminuyendo el número de desocupados (4.000 menos entre 2008/09), hecho que

podría estar directamente relacionado con el achicamiento de la población en actividad ya que no hay crecimiento del empleo (Cuadro N°8).

Cuadro N° 8. Principales indicadores, Mar del Plata-Batán							
Tasas básicas	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Actividad	49,1	49,8	50,3	46,5	49,0	47,9	47,0
Empleo	41,3	43,0	44,2	43,5	43,7	43,1	42,7
Desocupación	15,9	13,5	12,2	6,5	10,9	10,1	9,2
Subocupación	16,2	15,8	12,6	10,6	10,8	12,3	12,4
demandante	10,1	9,5	7,0	7,5	5,9	8,0	8,5
no demandante	6,1	6,3	5,6	3,1	4,9	4,3	3,9

Fuente: Comunicados de Prensa. EPH, 4° trimestre.

La composición interna de la Población Económicamente Activa (Cuadro N°9) indica que los empleos precarios, que en 2003 eran el 41,6% de la PEA, descienden al 36,6% en 2009. El crecimiento del total de la población ocupada está, por tanto, directamente vinculado con la generación de empleo pleno. El peso del empleo precario dentro del total de ocupados también descendió, del 49,6% en 2003 al 40,3% en 2009.

Entre los años 2008 y 2009 el mercado laboral de Mar del Plata pierde más de 11.000 puestos de trabajo, de los cuales aproximadamente 8.000 son precarios. Son éstos últimos los que sufrieron en mayor medida las consecuencias de la situación económica general. Sin embargo, visto en conjunto, el período arroja un saldo positivo: las 168.000 personas que conformaban la Población con Problemas de Empleo en 2003 disminuyen a 131.000 en 2009.

Cuadro N°9. Composición de la PEA, Mar del Plata-Batán.						
Categorías	2003			2009		
	En miles	% PEA	% Ocup	En miles	% PEA	% Ocup.
Población Económicamente Activa	290	100		288	100	
Ocupados	243		100	261		100
Ocupados Plenos	123	42,3	50,4	156	54,3	59,7
Ocupados Precarios	121	41,6	49,6	105	36,6	40,3
Desocupados	47	16,1		26	9,2	
Pob. con Problemas Empleo	168	57,7		131	45,7	

Fuente: Procesamientos propios. Base Microdatos EPH, 4° trimestre

Al finalizar el período estudiado se registran un crecimiento del peso relativo de los Asalariados, Cuentapropistas y Servicio Doméstico dentro del conjunto de los trabajadores precarios. (Cuadro N°10). En números absolutos la única categoría que registra un aumento es el de los trabajadores domésticos, con 2.800 puestos más. En la disminución del empleo

precario tiene importancia la total eliminación de la categoría Beneficiarios de Programas de Empleo (eran 10.300 en 2003) por los motivos antes señalados.

Cuadro N° 10. Trabajadores Precarios según categoría		
Categoría Precarización	2003	2009
Asalariados Precarios	52,9%	56,1%
Cta Propia Precarios	24,4%	26,7%
Servicio Doméstico	11,4%	16,7%
Beneficiarios de Planes de Empleo	7,9%	-----
Trabajadores sin Salario	3,5%	0,5%
Total	100%	100%

Fuente: Procesamientos propios. Base Microdatos EPH, 4° trimestre

En 2009, el análisis de la distribución de los trabajadores precarios según tamaño de empresa arrojaba los siguientes datos: el 86% se desempeñaba en las micro y pequeñas empresas (hasta 25 ocupados), en las medianas (26 a 50 ocupados) el 12,6% y en las grandes (51 a 200) el 1,4%. Las ramas de actividad con mayor porcentaje de empleo precario eran: Servicio Doméstico (16,7%), Industria Manufacturera (15,9%), Comercio Mayorista y Minorista (14,3%) y Construcción (12,3%), actividades repetidas en todos los aglomerados estudiados.

- Bahía Blanca-Cerri

La información disponible sobre este aglomerado presenta una serie de incompatibilidades y falencias que obstaculizan el análisis. Por ello sólo se señala que entre 2003 y 2008 se incrementó el empleo y se redujo la desocupación (Cuadro N°11). El año 2009, sin cambios significativos, presenta algunos movimientos diferentes: el aumento de la población económicamente activa es de 3.000 personas, número igual al del crecimiento de ocupados, lo que significa que los puestos de trabajo creados absorbieron todo el incremento de la actividad, al mismo tiempo que se mantiene estable la desocupación.

Como se observa en el cuadro sobre la composición de la Población Económicamente Activa, en el período se produce un crecimiento del total de ocupados y una disminución de los empleos precarios, lo cual implica un mejoramiento de las condiciones laborales en el aglomerado. El empleo precario reduce su participación en la PEA del 44,4% en el 2003 al 35,2% en el 2009. Del mismo modo, su peso dentro del conjunto de los ocupados también disminuye: del 52,2% al 38,9% en los mismos años.

Cuadro N° 11. Principales indicadores, Bahía Blanca-Cerri							
Tasas básicas	2003⁵	2004⁹	2005⁹	2006	2007⁶	2008	2009
Actividad	47,3	47,0	45,0	46,5	-	45,7	46,2
Empleo	40,1	39,9	40,4	41,7	-	41,2	41,8
Desocupación	15,1	15,2	10,1	10,3	-	9,8	9,5
Subocupación	-	-	-	7,4	-	3,9	4,9
demandante	-	-	-	4,1	-	3,0	3,4
no demandante	-	-	-	3,4	-	0,9	1,4

Fuente: Comunicados de Prensa. EPH, 4° trimestre.

La población con Problemas de Empleo, compuesta por los ocupados precarios más la población desocupada, se reduce en 18.600 personas, llegando en el 2009 a representar el 44,7% de la PEA.

Cuadro N°12. Composición de la PEA, Bahía Blanca Cerri.						
Categorías	2003			2009		
	En miles	% PEA	% Ocup.	En miles	% PEA	% Ocup.
Población Económicamente Activa	138	100		143	100	
Ocupados	118		100	129		100
Ocupados Plenos	56	40,6	47,8	79	55,3	61,1
Ocupados Precarios	62	44,4	52,2	50	35,2	38,9
Desocupados	21	15,1		14	9,5	
Pob. con Problemas Empleo	82	59,4		64	44,7	

Fuente: Procesamientos propios. Base Microdatos EPH, 4° trimestre.

En el cuadro siguiente se analizan las categorías ocupacionales que integran el empleo precario. Los Asalariados, trabajadores por Cuenta Propia y los Beneficiarios de Planes de Empleo reducen su participación en términos porcentuales y números absolutos. Por el contrario, el Servicio Doméstico aumenta su número (6.000 puestos más) y por tanto su peso relativo en el conjunto de los trabajadores precarios

Cuadro N° 13 Trabajadores Precarios según categoría		
Categoría Precarización	2003	2009
Asalariados Precarios	49,1%	43,9%
Cta Propia Precarios	31,7%	24,5%
Servicio Doméstico	6,6%	27,6%
Beneficiarios de Planes de Empleo	10,4%	2,5%
Trabajadores sin Salario	2,1%	1,5%
Total	100%	100%

Fuente: Procesamientos propios. Base Microdatos EPH, 4° trimestre.

⁵ Para los años 2003 a 2005 se realizaron procesamientos de la Base de Microdatos al no contar con la información para el Aglomerado en los Comunicados de Prensa.

⁶ Durante 2007 no se relevó la encuesta en el Aglomerado.

En Bahía Blanca-Cerri se presenta la más alta concentración de trabajadores precarios en las micro y pequeñas empresas (92%). Es un dato interesante, tomando en cuenta que la estructura productiva de este aglomerado contiene un conjunto importante de medianas y grandes empresas. Las ramas de actividad que nuclean mayor cantidad de empleos precarios son las mismas que en los otros casos estudiados: Servicio Doméstico (27,6%), Construcción (15,8%), Comercio Mayorista y Minorista (13,1%) e Industria Manufacturera (11,7%).

- Consideraciones generales

En los cuatro aglomerados se puede apreciar, más allá de las particularidades de cada caso, una serie de aspectos en común durante el período 2003-2009. En primer lugar, una evolución positiva de todos los indicadores del mercado de trabajo y puntualmente una tendencia permanente a la disminución del empleo precario. Sin embargo éste mantiene aún niveles significativos, que abarcan en promedio al 40% de la población ocupada.

En segundo lugar, las modificaciones en la situación económica general a partir de 2008 provocaron en todos los aglomerados provinciales una desaceleración del crecimiento del empleo, con mayor incidencia en los casos de los Partidos del Conurbano Bonaerense y Mar del Plata-Batán.

Por último, los trabajos inestables, desprotegidos y mal remunerados se encuentran en todos los tamaños de establecimientos y ramas de actividad, como resultado de un proceso que no sólo generó precariedad (particularmente en la década de los noventa) sino que también llevó a la “precarización” del empleo pleno.

5. Los trabajadores precarizados del transporte.

El estudio de caso que se presenta a continuación tiene como objetivo mostrar la opinión y las acciones desarrolladas por trabajadores precarizados en relación con su situación laboral. Se analiza la actividad de los choferes del transporte de pasajeros de media y larga distancia en la Provincia de Buenos Aires, centrandó el análisis en las condiciones de trabajo y la defensa de los derechos sindicales. La información se obtuvo mediante entrevistas a representantes gremiales y a través de la participación en reuniones y congresos sindicales realizados durante el año 2009.

- Condiciones de trabajo y organización gremial

Los choferes de ómnibus de pasajeros de media y larga distancia se encuentran agrupados en dos organizaciones gremiales. La más antigua (creada en 1919) es la Unión Tranviarios Automotor (UTA), afiliada a la CGT. La segunda es la Unión de Choferes de la República Argentina (UCRA), desprendimiento de la anterior que se integra a la CTA. Una diferencia importante entre ambas es que la UCRA tiene reconocimiento como sindicato de primer grado desde 2003, pero no posee personería gremial como UTA. Según la Ley 23.551 de Asociaciones Sindicales esta diferencia es de suma importancia, ya que sólo los sindicatos con personería pueden elegir delegados, negociar colectivamente y ejercer el derecho de huelga, entre los principales derechos. Los dos sindicatos tienen alcance nacional, pero aún con el crecimiento acelerado de la UCRA la diferencia en el número de afiliados es importante: 9.000 frente a 70.000 de la UTA.

La formación del nuevo sindicato tomó en cuenta dos aspectos que consideraron prioritarios: el mejoramiento de las condiciones de trabajo y la necesidad de luchar contra la burocracia sindical de la UTA, que en muchos casos impedía obtener resultados favorables a los choferes por actuar en connivencia con la patronal.

Uno de los principales problemas que afrontan los choferes es el no cumplimiento del descanso mínimo de 12 horas entre viajes y una jornada laboral de 6 horas, como marca el convenio colectivo de trabajo. El Secretario General de UCRA, Silverio Gómez, señala lo siguiente respecto a las condiciones de trabajo en la Provincia de Buenos Aires: “Si vos te negás a manejar porque estás cansado a la empresa no le servís y toman represalias. O te despide o te castiga mandándote a hacer vueltas cortas que no te rinden. En definitiva vos no podés reclamar ni tu plata, ni tu descanso, ni nada”. Entre las empresas que en forma permanente mantienen precarizados a gran parte de su personal nombra al Grupo Plaza, Flecha Bus, Chevallier y Rápido Argentino. Y continúa: “En lo personal me tocó hacer un viaje de La Plata a Villa Gessell sin limpiaparabrisas y con lluvia. Cuando yo llamo por teléfono a la empresa pidiendo ayuda, la persona que me atiende (nosotros no tenemos herramientas arriba del micro) me dijo: ‘si podés manejar con neblina, podés manejar con lluvia’. Está muy claro que les importa más recaudar que la seguridad del usuario o empleado”. En temporada veraniega los choferes realizan cinco viajes seguidos, sin

descanso, desde la ciudad de La Plata hasta la costa bonaerense; en muchos casos, pasan hasta cuatro días con escasas y entrecortadas horas de sueño. Critica, además, a la Comisión Nacional de Regulación del Transporte y al Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires por la falta de seriedad en las inspecciones laborales que realizan.

El salario y su composición es otro de los aspectos cuestionados. Por las características del trabajo un componente importante del salario lo constituyen los viáticos por hospedaje y alimentación. Las empresas utilizan este componente arbitrariamente de acuerdo a sus necesidades, aumentando su monto en épocas de gran demanda y disminuyéndolo en otras. Según el entrevistado, por día se ahorran \$50 por chofer con ese prorrateo. Al mismo tiempo, el secretario de UCRA señala que empresas como el Rápido Argentino no respetan las 12 horas de trabajo y tampoco las pagan, lo que impacta de manera importante sobre el salario de los choferes: “esto se traduce en 2.400 pesos mensuales (20 vueltas al mes) que se le está quitando al trabajador. ¿Cuánto se ahorra la empresa por mes? Un montón de dinero. El Rápido Argentino tiene 100 choferes. Esta situación no sale a la luz porque arregla con los delegados de turno de la UTA”. Cabe aclarar que las empresas de transporte reciben subsidios del estado nacional para afrontar los “aumentos de costos” que plantean cada vez que enfrentan reclamos salariales.

La UCRA ha estado planteando desde al año 2006 el cambio de la actual libreta de registro de los choferes por el uso de una libreta magnética que permitiría una mejor defensa de los derechos legalmente adquiridos. Actualmente, el empleador registra en la libreta descansos inexistentes y diagrama francos y vacaciones convenientes para la empresa; no hace figurar horas extras, horarios nocturnos, francos y vacaciones trabajadas así como la falta de descanso, violando los horarios de entrada y salida laboral.

La recomposición salarial ha sido el detonante de los principales conflictos en los últimos dos años, en los que el enfrentamiento de dos formas distintas de encarar la organización sindical parece ser el centro de la cuestión. La lucha de UCRA-CTA se orienta a conformar una organización sindical, todavía en plena construcción, que permita una participación más democrática que la predominante en la poderosa estructura burocrática de la UTA. Uno de sus objetivos es la paulatina eliminación de las condiciones de precariedad en que se desenvuelve el trabajo de gran parte de los choferes. Considerando que esta tarea se ve obstaculizada por los vínculos con la patronal que mantiene el sindicato adherido a la

CGT, la UCRA levanta como una de sus banderas la libertad de afiliación por parte de los trabajadores, lo que le permitiría aumentar el número de sus integrantes y crecer orgánicamente.

Los conflictos registrados en la provincia entre 2009 y 2010 (seis en total) tuvieron como resultado amonestaciones, suspensiones y despidos a choferes afiliados a UCRA. Un caso que desencadenó importantes consecuencias ocurrió en la ciudad de La Plata, con el despido por parte de la empresa El Rápido Argentino de tres trabajadores miembros de la comisión directiva de la UCRA local. El despido se realizó al darse a conocer su condición de delegados. Las acciones legales iniciadas con la asistencia jurídica de la CTA resultaron en un fallo favorable de la Cámara de Apelaciones del Trabajo: los representantes de un sindicato “sólo inscripto” tienen la misma garantía que los delegados de los sindicatos con personería gremial; se obliga a la reinstalación de los despedidos de la seccional La Plata y al pago de los salarios caídos. Este fallo abre nuevas posibilidades para democratizar la representatividad de los trabajadores.

Silverio Gómez sintetiza así la lucha de su gremio: “Queremos acabar con el manejo impune de las empresas y la complicidad de los dirigentes de UTA, en defensa de nuestros derechos”.

6. Consideraciones finales

La provincia de Buenos Aires acompañó la dinámica de recuperación y crecimiento de la economía argentina en el período de posconvertibilidad, incluso con valores en ciertos rubros como producción industrial y exportaciones superiores a la media del país. Este acompañamiento se basó tanto en la fuerte correlación existente en ambas dinámicas económicas, nacional y provincial, como en la implementación de políticas nacionales y en la aplicación de políticas propias por parte de la administración provincial (Narodowski y Panigo, 2010).

Del mismo modo que a nivel nacional, los mercados de trabajo de la provincia de Buenos Aires recibieron los efectos de las fases de recuperación y crecimiento económico. Sin embargo la mejora en las principales variables presenta una contracara en la precariedad laboral, tal como se puede observar en los datos correspondientes a los principales aglomerados y en el estudio de caso analizado.

En términos generales, y del mismo modo que en otros sectores de la economía, el sector empresario del transporte automotor interurbano de pasajeros atravesó las fases de recuperación y crecimiento del ciclo de la posconvertibilidad con procesos de concentración y niveles de rentabilidad “más que aceptables” (Müller, 2005), en los que la virtual liberalización de las tarifas jugó un papel central.

En coincidencia con otros aportes (Adriani, Suárez, Alvariz, 2007; Fal, Pinazo, Lizuain, 2009; Varesi, 2010; López y Fernández, 2010) estas consideraciones permiten concluir que la precariedad y el abaratamiento del costo laboral son condiciones del actual ciclo económico que posibilitan el sostenimiento de las rentabilidades empresarias, principalmente las del capital más concentrado. Se trata de una continuidad del modelo neoliberal de los '90 que las políticas económicas y laborales implementadas en la posconvertibilidad no han logrado revertir.

7. Bibliografía

ADRIANI, Héctor L., SUAREZ, María J. y ALVARIZ, Ariel (2007) “Dinámica macroeconómica, mercado de trabajo y distribución del ingreso en el período 2003-2006”. En Geograficando, Vol 3, No 3. Buenos Aires

FAL Juan, PINAZZO Germán y LIZUAIN Juan (2009) “Notas sobre la post-convertibilidad: los límites a la mejora de las condiciones de vida de los sectores populares”. En Periferias, Año 13, No 18. FISYP.

GATTO, Francisco (2008): “Crecimiento y desigualdades territoriales: algunos límites estructurales para lograr una mayor equidad”. En Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía Argentina 2002-2007. Colección de documentos de proyectos. CEPAL

HELLER, Carlos (2005): “Los desafíos de la Argentina pos canje”. En Realidad Económica N° 211. Buenos Aires. Instituto Argentino para el Desarrollo Económico, IADE.

INDEC. EPH, Base Microdatos. Años 2003-2009.

INDEC. Comunicados de Prensa. Mercado de Trabajo, principales indicadores. Cuarto Trimestre. Período 2003-2009.

LOZANO, Claudio (2009): “El cambio de fase en la etapa económica: de la desaceleración al estancamiento”. Apuntes sobre la coyuntura nacional. IDEF-CTA.

LÓPEZ Emiliano y FERNÁNDEZ Lisandro (2010) “La barrera neoliberal”. Página 12, 26/7/2010.

MINISTERIO DE ECONOMÍA DE LA NACIÓN: Argentina. Indicadores económicos. Abril 2010.

MÜLLER, Alberto (2005) “Transporte interurbano en la Argentina. Políticas para un crecimiento sostenible”. En Realidad Económica No 216. IADE, Buenos Aires

NARODOWSKI, Patricio y PANIGO Damián (2010) “El nuevo modelo de desarrollo nacional y su impacto en la provincia de Buenos Aires” Cuadernos de Economía No 75. Ministerio de Economía, Provincia de Buenos Aires.

SUÁREZ, María J., ADRIANI Héctor L., ALVARÍZ Ariel y COTIGNOLA Mariela (2005): “Principales características de la precarización laboral en el Gran La Plata. Período 2003-2004”. 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, UBA.

SUÁREZ María J., ADRIANI Héctor L. y COTIGNOLA Mariela (2008) “El mercado de trabajo del Gran La Plata en el actual período de crecimiento económico. Principales tendencias en el empleo y la distribución del ingreso”. En Jornadas Pre-ALAS, UNNE.

VARESI, Gastón (2010) “La Argentina posconvertibilidad: modelo de acumulación”. En Problemas del Desarrollo. Vol 41, No 161, Abril-junio 2010.